



III Encuentro de Provincia

Aunque la acogida a los 160 participantes se produjo la víspera por la noche, el viernes comenzaron las sesiones de trabajo del tercer Encuentro de la Provincia de España que ha acogido el Centro de Espiritualidad del Santuario de Loyola.

Día 1 – Acudir a las fronteras

Enviados por un Dios que habita las fronteras

Tras la oración inicial, el coordinador del encuentro, Alberto Ares SJ, delegado del Sector Social, recordó **que el origen de los Encuentros de Provincia se encuentra en la última Congregación Provincial celebrada en 2015** –la primera congregación como Provincia de España—. También situó esta edición en el contexto de las últimas cartas del Padre General sobre la vida y misión, sobre el discernimiento en común y sobre el discernimiento de las preferencias apostólicas. Por último, señaló que **los objetivos del encuentro no son otros que promover el sentido de cuerpo apostólico y misión compartida**, hacer camino, dejarse acoger, dejar el ritmo diario, levantar la mirada y abrir los ojos a escuchar la voz de Dios. Los días de Loiola son un tiempo para crear comunidad en una provincia aún joven que da sus primeros pasos.

A partir de ese momento, **la primera jornada estuvo dedicada a la llamada a acudir a las fronteras**. Ignacio González Sexma SJ resumió cuales son las fronteras más importantes



señaladas por las Plataformas Apostólicas de la Provincia. Pudiera pensarse que, en un mundo roto por las desigualdades, la frontera más acuciante debe ser la social, pero lo cierto es que **las PAL han insistido particularmente en cuestiones como la transmisión de la fe a los jóvenes, el trabajo con familias o el diálogo con un mundo secularizado** que no parece necesitar a Dios. Tras esas fronteras, aparecen también la exclusión, los migrantes y refugiados, la educación, la sostenibilidad y la comunicación.

Una mesa redonda aportó diferentes perspectivas sobre las fronteras. El delegado para la planificación, **Patxi Álvarez de los Mozos SJ**, explicó los diferentes tipos de frontera en las que la **Compañía se hace presente**: las fronteras de ascenso, las fronteras

de descenso, la de la vida pública y la de la sostenibilidad; y nos invitó a hacernos presentes en ellas con una actitud de amistad —amistad que es encuentro, compasión, defensa de los últimos y lazos con las demás criaturas—.

Esperanza Rangel, profesora en las escuelas San José de Valencia, compartió un ejercicio de contemplación de la frontera que ella tan bien conoce: la de alumnos con necesidades especiales y sus familias.

Habló de la diversidad que representan chavales con autismo, síndrome de Down o asperger, y también de heridas sociales y personales que acarrearán drogas, soledad, violencia, rupturas... Son fronteras a las que acercarse con los pies descalzos, dispuestos a aprender de quienes acogen la vida y la fe con la mayor sencillez, o a abrazar el dolor y acompañarlo. Por último, José Javier Pardo SJ, profesor de Deusto y delegado de la PAT Loyola, realizó una aproximación a las fronteras desde la teología. Conviene desechar la visión tradicional que nos llama a acudir desde «el centro» a «las periferias donde no está Dios». Muy al contrario, es Dios quien desde las fronteras nos llama allí, invitándonos a acompañarlo en sus desplazamientos. No es fácil estar en las fronteras —advirtió—: nos



ocurre como a Tomás, a quién ante la aparición de Jesús resucitado le cuesta creer que aquel hombre que portó semejantes heridas pueda haber resucitado. Nos cuesta acudir a las fronteras y creer que los crucificados puedan ser fuente de vida. ([Descargar documento](#))

Por la tarde Patxi Álvarez de los Mozos SJ ofreció una charla sobre el discernimiento y la planificación provincial.

Esta incluye la renovación del proyecto apostólico, en un proceso que concluirá en febrero con la incorporación de las preferencias apostólicas universales de la Compañía; la evaluación y selección de ministerios, para el que se está elaborando un documento que sirva de herramienta; el desarrollo de las PAL, que llevará a una reorganización del mapa de plataformas; el desarrollo de los sectores; y la tarea de ir construyendo un cuerpo de Provincia, objetivo este último al

que contribuyen los demás, pero que incluye iniciativas específicas como los ejercicios espirituales en clave de Provincia a los que se invita a participar a jesuitas y laicos este verano.



Tras la charla pudimos disfrutar de dos testimonios de vida. Fueron muy diferentes –una abogada catalana implicada en grupos de jóvenes y un jesuita guineano–, pero surgió la complicidad de quienes perciben la presencia de Dios entrelazada en cada episodio de sus vidas. Hablaron de sueños de juventud, dudas, encuentros, rebeldías, frustraciones, maternidad, choques culturales, sacerdocio, conversiones familiares, enfermedad,... en fin, la vida misma con sus luces y sombras,

pero vivida con la esperanza y confianza de sentirse en manos de Dios.

A lo largo de la jornada hubo momentos para el trabajo personal, así como encuentros en pequeños grupos para sentir y orar sobre las diferentes fronteras. También se expusieron diversos proyectos –hasta quince– que se llevan adelante en diferentes puntos de la Provincia: voluntariados, portal de espiritualidad, Voces Esejota, Red Magis, Café Solidario, Escuela de Ciudadanía, etc. Todo ello lo pusimos ante el Señor en la Eucaristía, presidida por Ignacio Echarte SJ, que en la homilía expresó un triple deseo de que seamos capaces de crecer como comunidad en la Provincia, ser testigos alegres del resucitado en todos los ámbitos de nuestra vida y «echarnos al mar del servicio de aquellos que nos necesitan».

El broche final a la jornada lo puso Xavier Rodríguez SJ, que en su faceta de mago supo sacar una sonrisa de asombro a todos los presentes.



Experimentar y compartir al Resucitado

La segunda jornada del Encuentro de Provincia estuvo dedicada a la llamada a actualizar el servicio de la fe. Cristóbal Jiménez Ariza SJ, director del Centro de Espiritualidad de Salamanca, ofreció una charla titulada «¿Qué es creer?».



La fe no es desde luego la posesión de saberes y dogmas, sino una experiencia de encuentro con Dios a través de Jesús. De una u otra manera la mayoría de personas somos creyentes. Pero la cuestión no es creer o no creer, sino en qué creer y si eso transforma nuestras vidas. Creer en Jesús resucitado hace que nos vivamos como criaturas únicas, poniendo la esperanza «donde hay que ponerla», desde la confianza, siendo acogedores y compartiendo. También conviene una buena dosis de sentido del humor.

Juan Antonio Senent y José Antonio Suffo, de la PAL Andalucía Occidental, expusieron el trabajo de discernimiento que han hechos las PAL sobre las condiciones de posibilidad para transmitir la fe. Aunque existe una gran heterogeneidad en las respuestas, las condiciones señaladas con más fuerza son la necesidad de potenciar el acompañamiento, y la de robustecer y profesionalizar la pastoral. Tras escuchar ese diagnóstico, se trabajó en grupos con una dinámica de roles que obligó a todos a ponerse en la piel de diferentes agentes — padres, catequistas, sacerdotes, profesores, etc.— y dialogar sobre las dificultades a las que ha de hacer frente hoy la transmisión de la fe.

Ya por la tarde, la puesta en común en el plenario se convirtió en un animado diálogo que reflejó la misma pluralidad de acentos constatada en las PAL.



También tuvimos oportunidad de trabajar el mismo tema en talleres.

Sonia, Jonás, Xavier, Gemma y Teresa nos mostraron cómo afrontan ellos la transmisión de la fe en diversos ámbitos: personal, laboral, comunitario, digital y familiar. Fueron testimonios reales, sin esconder dudas y dificultades, pero llenos de fe y compromiso. La generosidad que mostraron al desnudar sus vivencias fue correspondida con un caluroso aplauso por la tarde en el plenario.

La Eucaristía al anochecer en la basílica fue el momento para descansar en el Señor tras la jornada, y dar gracias y fortalecerse por todo lo experimentado. Presidió la celebración Cipriano Díaz Marcos SJ, que en su homilía recogió el

sentimiento común de haber tomado conciencia, en testimonios y diálogos a lo largo del día, de cómo Dios trabaja en nuestra debilidad. Lo ocurrido en Loiola es también una experiencia de encuentro con el Resucitado: «el Señor se ha hecho visible como fuego que incendia la vida y convoca a la alegría».

Hubo también momentos lúdicos, con **visitas a la Santa Casa de Ignacio y al caserío natal del Beato Gárate, así como con una estupenda velada musical** tras la cena a cargo del grupo Izen Barik que lidera Xabier Zabalo SJ. Ritmos mestizos para terminar una jornada que deja una honda huella en los participantes del Encuentro de Provincia.

Llamados a compartir una misión que no nos pertenece

El domingo concluyó el Encuentro de la Provincia de España después de tres días de trabajo en los que se han tratado las principales llamadas a las que se siente convocada la Provincia. Tras la llamada a las fronteras y al servicio de la fe, la última jornada estuvo dedicada a la misión compartida.



La charla del P. Provincial, Antonio España SJ, era para muchos la primera ocasión de escucharle, después de que asumiera su cargo en julio del año pasado. Araceli de los Ríos, de la Universidad Loyola Andalucía, le transmitió el deseo de todo el cuerpo de la Compañía de que se sienta «acompañado, ayudado y apoyado» en su importante misión, como amigos en el Señor.

Antonio España SJ comenzó situando la vocación laical en el

contexto eclesial y de la Compañía. **Se refirió a la misión compartida como «algo más que colaboración»: es integración en la misma Misión**, es ser signo e instrumento de la comunión de Dios. En la misión compartida no nos disolvemos como laica/o o jesuita sino que ponemos en común una Misión, que tiene en el centro la espiritualidad ignaciana, «que da vida y sustenta en todo momento la propia Misión».

Señaló también las dificultades específicas de cada una de las vocaciones. El laico corre el peligro de contentarse con una «versión reducida del carisma», limitar la participación a la colaboración en su obra, no empeñarse suficientemente en la formación, etc. El jesuita por su parte corre el riesgo de considerar al laicado como subsidiario, de ver la misión compartida como una amenaza a su identidad y sentirse alejado de la Misión. Ante estos peligros, la misión compartida requiere de nosotros empatía — «preguntémonos ¿qué puedo hacer para ayudar a que el otro crezca en su vocación?»—, complementariedad y respeto.

Necesitamos una mentalidad nueva, que no sea ni «clericalista» ni «laicocéntrica». Habrá que dar pasos en diferentes ámbitos: en la comunión y afinidad personal, en la responsabilidad, en la formación y en el desarrollo de la espiritualidad hacia nuevas propuestas e interrogantes. El reciente documento del Secretariado para la Misión Compartida puede ser una importante herramienta en este camino.

Después nos dividimos en grupos para escuchar diversos testimonios de jesuitas, laicas y laicos que encarnan ese espíritu al que había aludido el provincial,

dejando de manifiesto que cuando hablamos de misión compartida hoy en España no estamos simplemente formulando un deseo, sino describiendo una realidad que va desplegándose en todos los apostolados, implicando a personas con vocaciones diversas, conscientes de que comparten una Misión que no les pertenece a ninguno.

Finalmente, en el plenario, el dibujante Fernando de Pablo expuso el relato gráfico que plasma con ingenio lo ocurrido en



Loyola en estos tres días. **Alberto Ares SJ concluyó invitándonos a salir a la calle como cuerpo en Misión y a vivir enamorados y enraizados. El provincial presidió la Eucaristía final en la basílica.**

Así concluyó la tercera edición del Encuentro de Provincia, al tiempo que se anuncia ya una cuarta para el año que viene. Será un encuentro diferente, con más participantes —a lo que ayudarán también las obras de ampliación que está realizando el Centro de Espiritualidad— y que tendrá como eje central el nuevo proyecto apostólico de la Provincia que, si se cumple lo previsto, estará entonces recién aprobado. El anterior proyecto apostólico —de 2010— ha orientado los primeros pasos de la Provincia que nació en 2014. Con un nuevo provincial recién nombrado y el proyecto apostólico en elaboración, la Provincia de España entra en un nuevo tiempo.